

IN MEMORIAM DE LUIS GARCIA JIMÉNEZ



José Mateo Díaz

El pasado 5 de enero [2009] falleció en nuestra ciudad un gran periodista deportivo, don Luis García Jiménez. Su desaparición nos priva para siempre de un personaje singular, lleno de inteligencia y de pasión por el fútbol, apasionado seguidor de nuestra U. D. Las Palmas, de la que fue siempre un celoso vigilante. Cultivado, de conversación aguda y amena, sus crónicas, mordaces, representaban un contrapunto a las más amables de su ilustre amigo, compañero y rival periodístico don Antonio Lemus, también fallecido. Éste en La Provincia y Luis García Jiménez en Diario Las Palmas - el recordado vespertino de tan ilustre nombre, cuya cabecera, afortunadamente, seguimos viendo a diario junto a la del otro diario de Prensa Canaria-, señorearon mucho tiempo la prensa deportiva de esta ciudad y del archipiélago.

Mucho ha llovido desde que Julio César, en los albores del siglo I de nuestra era, colocó en el Foro Romano sus Acta diurna, informando a los ciudadanos de las decisiones y acontecimientos de cada día. De ahí se pasó a las hojas escritas volanderas –modo de periodismo que aun sigue al uso-, que poco después se comenzaron a vender en Venecia al precio de una gaceta (así se llamaba la entonces moneda de la República veneciana en el siglo XVI, nombre que la actividad de los insablos Embajadores de la Serenísima llevó por todas partes).

La importancia política, cultural y social de la prensa no necesita ser subrayada. Don Luis García Jiménez fue periodista deportivo, sin duda el sector de prensa más leído y la página de los diarios que nadie deja de leer. No digo ninguna boutade si afirmo que la crónica deportiva que se hace en los diarios de las ciudades de provincias es infinitamente mejor que la de los multitudinarios periódicos deportivos alojados en las dos grandes ciudades españolas, y cuyo nivel informativo y cultural es francamente deplorable.

Servidores ciegos de los equipos locales, este tipo de diarios distribuye sus redacciones en dos grupos, uno a favor de cada equipo de la respectiva ciudad (el caso de Barcelona es aun más singular, toda la redacción y todos los diarios son pro Barça, el otro equipo local sencillamente no existe y la pugna es sólo con uno de Madrid). Los dos grupos llenan el diario de falsas noticias. Da risa contemplar los infinitos fichajes que se atribuyen por ellos a cada equipo, sin más recompensa que poder decir el día en que, por fin, se realiza alguno, que “ya lo había anunciado este diario en su edición del día”. Incapaces de comprender que son leídos en toda España, su apasionamiento por lo local y la tergiversación de los hechos no tiene límites. Inventan una noticia y acuden rápidamente a los supuestos protagonistas a recabar su opinión, y luego la del contrario, con lo que van formando unos culebrones espectaculares. Imponen entrenadores –caso de Luis Aragonés en la Selección Española, al que después trataron de defenestrar-, liquidan otros –caso de Fabio Capello- y con todo son los diarios más vendidos de este país.

Muchas veces he pensado en lo cómico que debe ser un Consejo de Redacción en uno de estos diarios, donde el que trate de atenerse a la verdad seguro que es un hazmerreír. Don Luis García Jiménez, afortunadamente fue siempre un periodista de provincias, lo cual le permitió ser un insobornable servidor de sí mismo y de sus criterios. Tomando por buenas las ideas sobre el periodismo que expone Wikipedia, el periodista tiene la obligación de actuar con la mayor diligencia posible en el acceso a las fuentes y en el contraste de opiniones confrontadas.

El periodismo persigue crear una metodología adecuada para poder presentar cualquier tipo de noticia, ser objetivo, buscar fuentes seguras y por tanto verificables. La noticia es un hecho novedoso que es publicado, además de ser un género informativo en el que son relatadas de manera concisa. Es la materia-prima del periodismo, normalmente reconocida como un dato o evento socialmente relevante que merece su publicación en un medio

Existen cuatro factores principales que influyen en la calidad de la noticia:

1.- Novedad: la noticia debe contener información nueva, y no repetir la ya conocida

2.- Proximidad: cuanto más próximo del lector ocurra el evento, más interés genera la noticia, porque implica más directamente la vida del lector

3.- Tamaño: tanto lo grande como lo pequeño atrae la atención del público

4.- Relevancia: la noticia debe ser importante, o, por lo menos, significativa.

Sometiendo la actuación profesional de Luis García Jiménez a este tamiz, comprendemos enseguida su gran talla de periodista. Coincidió con la época dorada de la U.D. Las Palmas, y tuvo la fortuna de tratar de cerca de aquellos jugadores irrepetibles (Pepín, León –jugador inteligente y de técnica donde los haya-, el Maestro Germán –que asombro de jugador, cuanto valdría hoy- los llorados e inigualables Tonono y Guedes, el gran e inmenso Castellano, y una larga serie cuya enumeración no evitaría que sin querer omitiera alguno, cuando todos merecen un recuerdo eterno y una gratitud siempre avivada). Luis viajaba con el equipo y convivíamos todos en un clima de franca amistad.

Trató igualmente al equipo de la otra época dorada, la de los 70, con Carnevali, Morete, Wolf, Brindisi, ... Pensar que hemos tenido los dos mejores interiores, hoy medias puntas, del mundo, Germán y Brindisi ...

Después cambiaron los tiempos. Se impuso el que los periodistas se distanciaran, y ello impidió a los sucesores inmediatos de Lemus, García Jiménez y Calabuig (grandes periodistas y amigos, como Rafael González Morera, Antonio Sánchez y otros), estar cerca de jugadores y directivos

Las noticias que daba Luis García Jiménez, por tanto, eran ciertas y fidedignas al cien por cien y sus comentarios absolutamente imparciales, relatando los acontecimientos tal como él los veía, sin importarle que sus críticas, por duras, dolieran al técnico, a algún jugador o a los directivos.

Elocuente fue la foto de un jugador nuestro, en primera página, tras un partido que perdimos en San Mamés, en un día de lluvia y barro. El jugador en cuestión –no era ninguno de nuestros internacionales- aparecía con la camisa impoluta, denotando gráficamente que se había limitado a pasear por el campo.

Su desprecio era absoluto hacia aquél que, cuando lo elogiaba, se mostraba más cordial que de costumbre, o hacia el que se permitía enojarse cuando lo censuraba.

Alguno hubo que reaccionó de forma aun más violenta. No diré el nombre, pero sí que cierto jugador, ante las críticas –indudablemente merecidas- que venía haciéndole Luis, aprovechó, en un entrenamiento, que éste se hallaba próximo,

para lanzarle un balonazo, acción que le supuso prácticamente salir del equipo, pues ni don Jesús García Panasco, ni los directivos, ni los propios jugadores lo perdonaron.

De la época de sus viajes con el equipo fue famosa la primera vez que viajó con el equipo, por tren, en coche cama. La plantilla tenía la costumbre de gastar alguna novatada a los nuevos en el viaje, y quisieron gastarla a Luis. Para ello, introdujeron en su cama, debajo de la colchoneta, la escalera que servía para acceder a las literas superiores. Pero hubo un error en la información de cual era el departamento y la litera de Luis y, con gran asombro de los jugadores, fueron un Obispo y dos sacerdotes los que se aposentaron en el departamento. La plantilla reaccionó velozmente, y se acercaron a saludar al Sr. Obispo, entreteniéndolo en tanto venía un empleado del tren, al que fueron a buscar para que sacara la dichosa escalera.

En el camino han quedado muchos recuerdos suyos.

Me alegra dedicarle este recuerdo, y rememorar lo que sé de su vida. Nació en Guía en 1928, inició su carrera periodística en 1951 en el periódico "Falange", donde hacía las crónicas de baloncesto –otra de sus aficiones- con el pseudónimo "Tres Segundos". Dos años después ingresó en Diario Las Palmas, simultaneando su trabajo con el de redactor del semanario Canarias Deportiva hasta 1957.

Su dominio del inglés, y su vocación periodística le llevaron también al mundo de los entrevistas. Realizó muchas y algunas de gran relevancia, como el Dr. Barnard, cuando estuvo en nuestra isla, de turismo, pasando el verano, a raíz de sus famosos primero y segundo trasplante de corazón; o a al Rey de Marruecos Hassan II. Impacto mundial tuvo la que llevó a cabo con el ex Ministro del Interior de Bolivia, Antonio Arguedas, que huyó de su país, sacando una copia del diario de campaña de Che Guevara.

Fue corresponsal en Las Palmas de las Agencias Efe y Logos, y de los diarios Marca y Mundo Deportivo.

De la Unión Deportiva Las Palmas recibió siempre el sincero agradecimiento por su labor y también, la insignia de oro y brillantes, que entonces se daba muy parvamente, entre otras cosas porque cada una valía 18.000 pts. de las de Franco, y don Jesús García Panasco cuidaba esmeradamente los gastos y también que personas la merecían (los directivos podían obtenerla siempre que se la pagaran).

Las Palmas de Gran Canaria, 10 de marzo de 2009.